

Solidaridad con la plantilla de Airbus

La situación que están viviendo actualmente los trabajadores y trabajadoras de Airbus debería hacernos reflexionar. Una empresa referente del sector aeronáutico y de defensa, con unas condiciones laborales que históricamente han estado por encima de la media del sector, se encuentra inmersa en un importante conflicto laboral.

Aunque las razones de fondo vienen de lejos, la tensión se incrementó cuando la dirección planteó cambios en **condiciones que la plantilla consideraba ya consolidadas, entre ellas la reducción de los días de teletrabajo**. Esta medida se sumó al malestar acumulado por la **pérdida de poder adquisitivo sufrida durante los últimos años y a las reivindicaciones para garantizar el mantenimiento de determinados derechos laborales**.

Pero si algo destaca en este conflicto no es únicamente su origen, sino también la respuesta de la plantilla. Las movilizaciones son el resultado de la participación, las asambleas y el debate colectivo. Han sido los propios trabajadores y trabajadoras quienes, de forma democrática, han decidido mantener la movilización y respaldar las reivindicaciones planteadas.

Y la pregunta es inevitable: si la plantilla de una empresa como Airbus, considerada una referencia en nuestro sector y con unas condiciones laborales históricamente consolidadas, se ve obligada a movilizarse para defender aspectos tan fundamentales como el poder adquisitivo y los derechos laborales, ¿qué puede ocurrir mañana en nuestra empresa?

La plantilla de Indra también lleva años sufriendo una pérdida de poder adquisitivo y encontrando dificultades para lograr mejoras reales en sus condiciones laborales. Por ello, no deberíamos contemplar este conflicto como algo ajeno, sino como una realidad de la que extraer enseñanzas para nuestro propio presente y futuro.

El ejemplo de Airbus también nos deja una enseñanza positiva. **Las condiciones laborales que hoy disfrutan sus trabajadores y trabajadoras, y que durante años han servido de referencia para todo el sector, no son fruto de la casualidad. Son el resultado de décadas de organización, participación y lucha colectiva de su plantilla**.

Precisamente por eso, cuando determinados derechos o condiciones se encuentran en riesgo, sus trabajadores y trabajadoras cuentan con la capacidad de organizarse, movilizarse y hacer oír su voz. La experiencia de Airbus demuestra que la fuerza de una plantilla no nace de forma espontánea, sino de la unidad, la implicación y el trabajo constante desarrollado desde las organizaciones sindicales y las asambleas.

Conviene recordar una cuestión fundamental: **el sindicato es una herramienta al servicio de los trabajadores y trabajadoras, pero el verdadero motor de cualquier movilización es la propia plantilla**. Cuando las personas se organizan, acuden a las asambleas, participan en los debates y toman parte en las decisiones, la acción sindical adquiere la fuerza necesaria para defender eficazmente los intereses colectivos.

Lo que hoy sucede en Airbus no debe verse como un problema ajeno. Debe servirnos para reflexionar sobre la importancia de mantenernos organizados, informados y comprometidos con la defensa de nuestros derechos. La experiencia demuestra que **los avances laborales no llegan solos y que conservarlos requiere la misma implicación que fue necesaria para conquistarlos**.

Hoy miramos a Airbus no solo como ejemplo de un conflicto laboral, sino también como ejemplo de una plantilla que ha entendido que los derechos se defienden ejerciéndolos.

Desde CGT Indra mostramos nuestro apoyo y solidaridad con la plantilla de Airbus en sus movilizaciones y reivindicaciones. Asimismo, queremos reconocer el trabajo sindical que están desempeñando nuestros compañeros y compañeras de CGT en Airbus para mantener viva esta movilización y defender las decisiones adoptadas democráticamente por la plantilla.

Defendemos que los conflictos laborales deben resolverse mediante una negociación real, basada en el respeto mutuo y en la garantía de los derechos de las personas trabajadoras. Sin embargo, para que esa negociación sea efectiva, resultan fundamentales la organización, la participación y la capacidad de movilización de la plantilla.

Los derechos laborales no se mantienen solos. Se conquistan, se ejercen y se defienden colectivamente. Toda nuestra solidaridad con la plantilla de Airbus.